

La Gente Chusma

Es clásico en nuestro pueblo desde tiempo inmemorial, el desfile de "La Chusma" dando traspiés sin igual.

Estos ilustras soldados antiguos Alabarderos han pasado a nuestra historia con nombre de Espinaqueros.

Título de gran alcurnia aristócrata y florido que el pueblo cambió por "Chusma" que es nombre, más distinguido.

Retoño de "Los Romanos" estos bravos elementos sin llegar a una docena parece que van doscientos,

tal es la alegre algazara que cual chiquillos traviesos llevan siempre en sus desfiles dando saltos y tropiezos,

y en torcida fila india con entusiasmo y ardor, marcan el paso, al compás de un monótono tambor.

Los domingos de Cuaresma lanza al hombro, alineados, irrumpen en nuestras calles estos valientes soldados,

que en continuo balanceo y con paso desigual, van trazando largas eses con aire grave y marcial,

mientras que con alborozo y una gran algarabía, les sigue con entusiasmo toda la chiquillería,

que va gritando contenta con ruido atronador: "La Gente, la Gente Chusma imitando a su tambor.

Miércoles Santo en la noche en brillante formación, nuestra bulliciosa "Chusma" acude a la Procesión,

y ya en ella, en su desfile, Judas con su lamparilla, enfoca caras bonitas o asusta alguna chiquilla,

y en tanto el travieso Judas de un lado a otro pasea, al puesto Abanderado tropieza y se tambalea.

A un redoble sostenido, quedan quietos, oscilando, al compás de un paso lento que el tambor les va marcando,

para esperar el momento y con gran solemnidad, hacer grave reverencia al Señor de la Humildad.

Después el tamborilero haciendo a su cargo honor sigue impasible la marcha toca que toca el tambor,

y entre música, clamores, entusiasmos y alegrías luce nuestra "Gente Chusma" su garbo y su gallardía,

y mientras arden bengalas y un cirio chisporrotea, van pasando los lanceros que Judas capitanea.

De su alocada carrera hacen alto en el camino, para aliviar las gargantas en algún Cuartel vecino;

surge más tarde veloz, evoluciona raudaz, se oculta y desaparece como una estrella fugaz.

"Y esta es nuestra "Gente Chusma"; alegría y buen humor, un aguafuerte de Goya lleno de vida y color;

una alegre pincelada de rebosante tipismo: un cuadro pleno de luz y del más sano humorismo,

algo original, muy nuestro que nos seduce y encanta, y la más rica faceta de nuestra Semana Santa.

Agustín Rodríguez Jiménez